

DIARIO DE TENERIFE

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES, DE NOTICIAS Y ANUNCIOS

GEOGRAPHIC SITUATION
Latitude N.; 28°, 28' 30"
Longitude: 16°, 15' 09" W. of Greenwich

SANTA CRUZ DE TENERIFE
SITUACIÓN GEOGRÁFICA (FARO DE TENERIFE)
Latitude N.: 28°, 28' 30"
Longitude: 16° 2' 50" O de San Fernando

DIARIO DE TENERIFE
Biblioteca Provincial
Laguna

SITUATION GÉOGRAPHIQUE
Latitude N. 28°, 28' 30"
Longitude, 16°, 33' 20" O de Paris

DIARIO DE TENERIFE

Se publica todos los días, excepto los domingos y fiestas de gran solemnidad
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
(PAGO ADELANTADO)
En esta Capital y pueblos de la Provincia. un mes. 2 ptas.
trimestre. 7 id.
semestre. 13 id.
un año. 25 id.
Antillas y Extranjero. un año. 32 id.
Filipinas. un año. 36 id.
Un número suelto, 10 céntimos.
Idem atrasado, 15 id.
Las suscripciones se sirven a partir de los días 1.º y 16 de cada mes.

TARIFA DE ANUNCIOS

(PAGO ADELANTADO)
Se admiten en cualquier idioma a 4 céntimos de peseta la línea sencilla de cuerpo 8, en la cuarta plana; a 6, en la tercera, y a 10 en la primera. Si las inserciones son por más de un mes, se hacen rebajas proporcionales. Gratis a los pobres, por una vez.
Los anuncios de Sociedades y Corporaciones, que sean de interés para el público sin lucro para ellas, se insertarán gratuitamente; en cualquiera otro caso adeudarán con arreglo a tarifa.
Se admiten abonos para anuncios permanentes con grandes descuentos.
Los comunicados, esquelas mortuorias y reclamos, a precios convencionales.
La correspondencia literaria, al Director del DIARIO DE TENERIFE, D. Patricio Estévez, Jesús Nazareno, 33 y la administrativa, al Gerente, D. J. M. Ballester, Castillo, 61, Santa Cruz de Tenerife. (Islas Canarias).
Teléfono num. 97

Cambios hechos hoy

Table with exchange rates for various locations like London, Paris, and Onzas, dated November 30.

Observaciones meteorológicas

Meteorological observations table for November 30, including barometer, wind, and temperature.

Gobierno Militar

ORDEN DE LA PLAZA
Servicio para mañana
Parada: los cuerpos de la guarnición. Jefe de día, el Comandante del Batallón Cazadores Regional de Canarias número 1 D. Federico Ramos.—Hospital y provisiones, el 3er. capitán del mismo cuerpo D. Segundo de la Oliva.—Oficiales de vigilancia a las órdenes del jefe de día y Sargentos para la conducción de enfermos y de talla para la Comisión mixta de Reclutamiento, del Batallón Cazadores Regional de Canarias n.º 1 y del 9.º de Artillería de Plaza.—El General Gobernador militar, Madan.—Comunicada.—El Comandante Sargento Mayor, Zenón de Guetzala.

Sección Religiosa

Noviembre, 30
Santo de hoy.—San Andrés.
Santo de mañana.—San Eloy.

CULTOS PARA MAÑANA

PARROQUIA MATRIZ
Misas rezadas de 7 a 7 y media; cantada a las 8; a las oraciones el Rosario.
PARROQUIA DE SAN FRANCISCO
Misas rezadas de 7 a 7 y media; cantada a las 8; a las oraciones el Rosario.
IGLESIA DEL PILAR
Misas rezadas de 5 y media a 7 y media; cantada a las 8; a las oraciones el Rosario.

Efemérides

30 DE NOVIEMBRE DE 1468
Andrés Doria
El 30 de Noviembre de 1468 nació en Groglio el luego célebre marino Andrés Doria. Muy joven entró en la guardia del papa y luego se distinguió en el ejército del duque de Calabria. Más tarde peleó, a las órdenes de Juan de Robere, contra el Gran Capitán. Una vez libre Génova de la ocupación extranjera, confió a Doria el encargo de rehacer su marina, el cual cumplió perfectamente, siendo terror de los piratas y alcanzando tal fama, que Francisco I le llevó a su servicio, y le nombró General de las galeras francesas. Años después prestó también grandes servicios a España y a Carlos V, que le concedió el Toisón de Oro y el Principado de Meli. Retirado a su patria, el senado de Génova le dió el título de «Padre de

la Paz y acordó erigirle en vida una estatua y regalarle un palacio. Cuando murió Doria el 25 de Noviembre de 1560 fué tan grande y general el sentimiento, que todos en Génova clamaban: «¡Ya perdió la república su sostén!»

Registro Civil

Noviembre, 29
NACIMIENTOS
Juan Medina y García.
Primitiva del Castillo y Castellano.
Cecilia López y González.
Antonio Pintor y González.
DEFUNCIONES
No se inscribieron.
MATRIMONIOS
No se inscribieron.

TELEGRAMAS

(De nuestro servicio particular)

Madrid, 29—8'15 n.
Director DIARIO DE TENERIFE.

Los despachos últimamente recibidos de la isla de Cuba anuncian que los generales Pando, Salcedo, Segura y Ruiz han emprendido una importante operación combinada, entre la trocha de Júcaro a Morón y el río Jatibonico. Llevan, entre otras, fuerzas de los Regimientos del Príncipe, Mérida, Mallorca, Albuera y Rey. Su intento es batir a Máximo Gómez en los bosques de la Reforma.

BOLSA

Deuda perpétua, 4 p interior, a 64'65.
Id. id exterior a 80'70.
Id. amortizable, a 78'00.
Billetes hipotecarios de Cuba, (1886), a 95'95
Oblig. del Tesoro 5 p con garantía renta Aduanas, a 96'50.

CAMBIOS

Londres, vista, a 33'40 por £.
Paris, vista, a 32'50 p P.
Almodóbar.

Madrid, 29—10'40 n.

Director DIARIO DE TENERIFE.

En los centros y círculos bursátiles ha causado hoy bastante alarma la orden, emanada de la Dirección General de la Deuda, de suspender la tramitación de todos los mandamientos de pagos por el Tesoro.

Se asegura que en el Consejo de Ministros que se debe celebrarse mañana, se acordará la candidatura de Ministros antillanos.
Almodóbar.

Madrid, 30—1'20 m.

DIRECTOR DIARIO DE TENERIFE.

Se ha recibido telegrama oficial de la Capitanía General de Cuba. En el se dice que la columna mandada por el General Pando persigue a las fuerzas capitaneadas por Máximo Gómez.

El enemigo ataca a Guisa (provincia de Santiago de Cuba.) La artillería amenaza a Jiguaní.

El General Arolas con las fuerzas de su mando persigue a los rebeldes hacia Manzanillo.

Almodóbar.

(Los telegramas que preceden son de la propiedad particular del DIARIO DE TENERIFE, que prohíbe reproducirlos, alterarlos o modificarlos, sin su autorización, conforme a los artículos 31 de la ley de 10 de Enero de 1879 y 18 del Reglamento para ejecución de la misma de 18 de Septiembre de 1880.—El Gerente)

CRÓNICA

Procedente de Puerto Natal y escalas, entró anoche en nuestro puerto el vapor inglés Illovo. Cargó frutos; refrescó víveres y salió para Londres, despachado por los Sres. Hamilton y C.ª

Esta mañana entró, procedente de Santos, Río Janeiro, Bahía y Pernambuco, el vapor alemán Porto Alegre. Se proveyó de carbón mineral, víveres y agua; tomó correspondencia y salió para Lisboa y Hamburgo, despachado por los mismos señores.

También llegó hoy, de Buenos Aires

y Montevideo, el vapor francés Campana. Tomó carbón, agua y víveres y salió para Dunkerque y el Havre, despachado por los Sres. Hardisson Hermanos.

Con cargamento de madera para los depósitos de los Sres. Hijos de Juan Yanes, llegó ayer, procedente de Bridgewater (Canadá), el bergantín goleta inglés Ora.

Esta mañana, a las 9 y media, zarpó de nuestro puerto con rumbo a Río Janeiro, la corbeta de guerra española Nautilus.

Deseamos a sus jefes, oficiales, guardias marinas y tripulantes, buen viaje y buena suerte.

Esta mañana se dió parte a la Comandancia de Marina, por la Inspección de Vigilancia, de que en la playa, detrás de la Pescadería, se había encontrado un saco lleno de huesos humanos que—al parecer—había arrojado el mar por aquel sitio.

Hemos visto estos huesos, y de los informes que hemos podido recoger, se deduce que son de guanches, extraídos de alguna cueva y que el patrón de un barco del cabotaje los trajo de la vecina isla de Canaria para entregarlos aquí como regalo. Lo que no pudimos averiguar, por no hallarse presente el referido patrón, pero hoy lo dilucidará la comandancia de Marina, es por qué aquellos huesos aparecieron en la playa; aunque se supone que sea que la persona que los recogió, con encargo tal vez de entregarlos, quiso aprovechar el saco dejando los huesos en la playa.

Los marinos de la patria que tripulan la corbeta Nautilus, que han sido nuestros huéspedes durante la última semana, y que hoy se han hecho a la mar con rumbo a las costas del Brasil, llevarán grato recuerdo del baile de despedida con que anoche los obsequió el Casino.

Es ya tradicional la brillantez con que siempre esta Sociedad celebra sus fiestas; pero la de anoche tuvo para todos especiales atractivos.

Estaba el bello sexo representado por gran número de las más hermosas y elegantes señoras y señoritas de nuestra sociedad y de la colonia extranjera, y recogíaba el ánimo contemplar la satisfacción que se dibujaba en los semblantes de los distinguidos jefes y oficiales del buque y de los alegres y bulliciosos guardias marinas, niños aún varios de ellos, que no pensaban seguramente en aquellos momentos en que ahora estarán semanas y acaso meses entre el mar y el cielo, sin divisar tierra por

todo, es preciso que te desembarces de un animal nocivo que tú mismo has adquirido.
—No, padre mío; eso no me inspira ningún temor.
—Porque todavía no te ha mordido, pero no esperes a que lo haga. Créeme; ponte a la puerta y cuanto antes mejor. Sé después amable con tu mujer. Os aburris en ese castillo que no es para vosotros; dejadle, y venid a vivir a Epernay...
—De ninguna manera, interrumpió vivamente Miguel, acordándose de la última reunión.
—Pues viajad; haz conocer a tu mujer ese mundo que ignora, así se ensancharán sus ideas poco a poco, y se formará su juicio: sois ricos; no temáis el pequeño gasto que eso os ocasiona, si ha de ser para gozar de la vida, y restablecer la armonía.
—¡Ay!
—¿Qué?
—¡Si usted conociera la nulidad de esa pobre mujer! ¿Qué gusto encontrará en los viajes?
—No importa: es preciso no dejarla así. Todo es mejor que ese estado en la actualidad. Sin ir más lejos, desde tu matrimonio has descuidado la clientela que habías adquirido en Londres: vé allá, y la renovarás.
—Tiene usted razón, padre, dijo Miguel después de una pausa. Iré... con ella... ó solo.
—Con ella, hijo, con ella; y si al fin fué solo, no dejes aquí a ese pintamonas. Tal vez no serás tan dichoso como esperabas serlo; pero piensa que no eres tú el único en tu especie, y si el mal ajeno puede consolarte, acuérdate del cálculo hecho en Juglaterra, que en esto se parece mu-

dría para despedir a su amigo Paturot con la mayor cortesía posible, aunque no veía en la prolongada permanencia del pintor el peligro que tanto temía el viejo Lambert.
—Ernesto, decía es un original, más no un villano, no; y aun cuando lo fuese, no lograría seducir a Filipina.
Trataba, pues, de despedirle únicamente por obedecer a su padre; pero la dificultad era grande.
—¡Está tan contento aquí! pensaba. Bebe, come, fuma, canta; jamás se ha encontrado tan festejado este pobre amigo. Se divierte porque es su carácter, y nos distrae: ¡qué sería de mí sin él en esa perpétua sociedad de los Locharde que están tan fuera de su lugar en medio de esos dorados artesanos, como el asno da su carrerón entre las dalias del jardín? Pero en fin, mi padre lo exige, y acaso tendrá razón, porque generalmente puede ver con claridad. ¿No nos predijo a Gustavo y a mí todo lo que nos sucede?
Y departiendo así consigo mismo llegó a la alameda del castillo, y no quedó poco sorprendido de ver al otro extremo a su mujer y a su amigo paseándose por un bosquecillo de olmos. Dominado todavía por la impresión de las advertencias y consejos paternales, este espectáculo le hizo fruncir el ceño; pero desarrugó cuando vió a Paturot adelantarse a su encuentro corriendo y con aire tan franco y tan jovial, que todas sus sospechas se desvanecieron.
—¡Por fin te echamos mano, desertor! gritó. Palabra de honor que te habíamos creído muerto. Yo ensayaba ya el De profundis de Mozart en

—Gustavo es más feliz que yo.
—Tal vez le suceda eso desde que no es conde, dijo riendo el viejo.
—Su mujer estaba muy bien. Puede presentarla; sabe hablar.
—Eso es; quéjate tu ahora. El también se queja, y no obstante, yo bien os lo advertí a entrambos; pero ya se sabe, la juventud en nada repara, se precipita ciegamente en pos de sus ilusiones, y al poco tiempo encuentra que todo ha desaparecido. Pero a lo hecho pecho, a Dios hijo mío; consuélate, y sobre todo... ya me entiendes... despidete políticamente a tu barbudo huésped, y si ves que pone dificultades, le llevas tranquilamente y con suavidad del brazo hasta la puerta, le das un puntapie, y cierras con la llave hasta que hayas visto desaparecer su sombrero puntiagudo. Y ahora, hijo mío, déjame solo, porque la cabeza se me anda, y de ello tenéis todos vosotros la culpa con las penas que me daís. No sé porque me he tomado el trabajo de hacer dinero si con él, y mi vino espumoso me había de proporcionar disgustos de todas clases: allá el orgullo, la impertinencia y la ruina; aquí la estupidez y la vanidad, y en todas partes quejas. Ya estoy cansado, y solo deseo que me dejes acabar en paz los pocos días que me restan de vida.

Impresionado Miguel con los consejos de su padre, volvía lentamente al castillo desde Epernay, a pie pensando en el medio de que se val-

ninguna parte; ó que por pensar demasiado en ello, aprovechaban para divertirse la ocasión que les ofrecía un pueblo cariñoso, en éste último eslabón de la patria, que recibe siempre con entusiasmo á los marinos de España y les despide con sentimiento por lo mismo que son sus visitas tan poco frecuentes.

Al Comandante de la Nautilus señor Romero, ya antiguo y muy querido amigo nuestro, lo miramos como de casa, y como de casa se considera el también en el Casino y en Santa Cruz; el segundo comandante Sr. Torón, oficial ilustradísimo y hombre sumamente simpático, sabe hacerse querer, y deja entre nosotros buenos recuerdos y verdaderos amigos, lo mismo que la restante oficialidad y los jóvenes guardias marinas, entre los que, por cierto, hay un provinciano nuestro, el Sr. Benítez, de quien, con gran satisfacción nuestra, hemos oído al comandante Sr. Romero, hacer entusiastas elogios por su aplicación y buen comportamiento.

Comenzó el baile á las 11 en punto y ni un solo momento decayó la animación hasta las seis de la mañana que salieron del Casino las últimas familias, y muchos de los hombres bajamos al muelle á despedir á los distinguidos marinos.

Estuvo el comedor abierto toda la noche y la Junta Directiva del Casino, con su presidente D. Rafael Calzadilla á la cabeza, se multiplicaba para obsequiar y agasajar á todos los concurrentes.

La fiesta, en fin, fué completa, y sólo se extrañó, dados su fudole y el motivo del obsequio, la ausencia de las autoridades.

Como habíamos anunciado, una de las novedades del baile de anoche fué la inauguración del alumbrado eléctrico, que resulta verdaderamente espléndido, acaso excesivo en el salón principal, si la luz puede ser excesiva alguna vez. Muchos de los aparatos empleados son provisionales, pero esto solo quiere decir que faltan pequeños perfiles de adorno únicamente, que se completarán muy pronto.

Alumbran el casino 200 lámparas de 16 y de 10 bujías, distribuidas en la siguiente forma:

- Salón de baile . . . . . 76
- Antesala y galerías . . . . . 40
- Biblioteca y salones anexos. 16
- Tocador de señoras . . . . . 6
- Escalera . . . . . 18
- Patio y billares . . . . . 44

200

Plácemes merece la Junta por haber introducido en el Casino tan importante mejora; pero la verdadera enhorabuena hay que dársela al inteligente y hábil montador D. Julián Ferrari que, venciendo todos los obstáculos y supliendo todas las deficiencias propias de una innovación, ha hecho un trabajo perfecto, auxiliado por dos operarios del país, D. Carlos González y D. Darío de la Cruz ya familiarizados con el manejo del material eléctrico.

Anoche inauguró sus sesiones del presente curso el Gabinete Instructivo. El Sr. D. Mario Arozena, encargado

de la primera conferencia, dió lectura á la introducción y capítulo primero de su monografía histórica *La derrota de Horacio Nelson*, premiada con el accésit en el Certamen abierto en Julio último por aquella Sociedad con motivo de la celebración del Centenario.

El hermoso trabajo del señor Arozena fué oído con mucho gusto é interrumpido varias veces por los aplausos de la concurrencia, no muy numerosa, que acudió á la sesión.

Como el estudio es largo no pudo leerlo todo; pero en las sesiones de los lunes sucesivos esperamos que el señor Arozena nos dará á conocer los restantes capítulos, alternando sus lecturas con las de otros señores socios que se han ofrecido á contribuir á que recobren su animación perdida las sesiones de aquel importante Centro literario.

D. E. P.

Ha fallecido en Venezuela nuestro paisano D. Antonio Zeruto, á cuya familia enviamos nuestro pésame.

—Pídanse en esta plaza, para la cura del ESTÓMAGO, H.GADO y BAZO las económicas y naturales aguas de EL VICHY CATALÁN, declaradas de UTILIDAD PUBLICA

PRECIOS DEL COGNAC HENRI GARNIER & C.

Apetito y descanso

He aquí dos señales invariables por las cuales una madre puede juzgar de la salud de sus hijos, las cuales son apetito y sueño. Cuando un niño come bien y duerme mejor, no hay motivo de zozobra. Alimento y descanso son los dos factores más importantes para su crecimiento y buena salud durante la vida; una cantidad insuficiente cualquiera de ellos, da por resultado la debilidad en las fuerzas vitales y la gradual pérdida de salud.

Un caballero nos ha favorecido con la siguiente manifestación:

«Tengo el gusto y la satisfacción de poder comunicar que, gracias á la Emulsión Scott, he logrado el completo restablecimiento de mi querida hija Clotilde, de dos años de edad, la cual hacia bastante tiempo habia perdido por completo el apetito, el color y robustez, llegando á un estado tal de prostración y demeración, que habia de temer por su vida.»

«Enterado por varias personas amigas de la eficacia de la Emulsión Scott, decidí, sin pérdida de tiempo, que la tomara mi hija, experimentando á la tercera botella que habia recobrado completamente el apetito y las fuerzas, desapareciendo sucesivamente el mal color y la prostración que habia esperado un fatal resultado. Hoy, ya buena del todo, y sin la menor huella de enfermedad, me complazco en comunicárselo para que pueda hacer el público siempre que le convenga, constándole que le queda altamente reconocido, y la salud afectivo S. S. Q. S. M. B. RAMÓN ROSAS. — Vado 14 de Noviembre de 1895.»

La niña que mencionó la carta que antecede, perdió el apetito, siéndole imposible alimentarse, y hasta que tomó la Emulsión Scott fué rápidamente perdiendo sus fuerzas vitales. Sin embargo, al tomar este remedio le volvió el apetito y le sirvió de una nutrición perfecta, lo que prueba que la Emulsión Scott estimula el apetito y da fuerzas y carnes cuando otros remedios son ineficaces. Es el gran alimento para niños de todas edades que no medran. Los médicos en todas partes del mundo la recomiendan.

La superioridad de la Emulsión Scott sobre sus similares está fuera de toda duda; pero hay tantas falsificaciones que se ofrecen al público, que nos vemos obligados á preñar á todo el mundo contra ellas. La única verdadera Emulsión Scott está cubierta con un envoltorio con nuestra marca de fábrica, que se distingue por un hombre llevando un gran bacalao á cuestas.

EL ARTE DENTAL

El cirujano dentista Sr Conde, viendo la necesidad de confeccionar dentaduras buenas y baratas para llenar los muchos pedidos que diariamente le hacen muchos de sus clientes, tiene el gusto de avisarles que de hoy en adelante el que desee visitar su consultorio Castillo núm. 17, hallará en él además de las especiales dentaduras de oro, con y sin paladar, de corona y de puente, que el Sr. Conde confecciona á los precios de 65 á 300 duros y las obturaciones de oro y porcelana, de 5 á 20 duros y las extracciones sin dolor, á 1 duro: hallarán también (unas dentaduras) que debido á su durabilidad y solidez para triturar todo alimento, y á su hermosura y baratura, son llamadas económicas; con feccionadas por un hábil profesor americano que agregó á su consultorio. Esta baratura se hace extensiva á las extracciones, emplomaduras, orificaduras y á toda operación y trabajo que el ilustrado público le quiera confiar á dicho operador: todo trabajo será garantido y al alcance de todos los bolsillos: horas de consulta para el profesor de 8 á 5 y para el especialista Sr. Conde de 11 á 4 de la tarde.

LA "SOMATOSA"

Hace algún tiempo, en un elocuente rasgo de inspiración profética, Mr. Berthelot anunciaba, ante un auditorio de comerciantes, la época más ó menos próxima en que, gracias á los progresos de la química, sería posible componer artificialmente, con todos sus elementos, la mayor parte de las sustancias alimenticias indispensables al entrenamiento de la vida orgánica—de tal suerte que una comida completa podría contenerse en el espesor de una píldora, de una pastilla, un bizcocho ó un polvo tomado con los dedos.

Los espíritus superficiales lo echaron á broma. Otros más corteses, se contentaron con calificarlo de utopía; algunos más vieron en ello una originalidad á lo Julio Verné, cuando no la fantasía premeditada de un sábio deseoso de embaucar á los profanos. La idea, sin embargo, nada tenía de irracional é ilógica: de paradoja tampoco tenía sino la apariencia.

Nadie, en efecto, ignora hoy que todos los alimentos, deduciendo las sales minerales, están en dos grupos irreductibles: 1.º materias azoadas; 2.º materias grasas, y 3.º los hidratos de carbono (almidón, dextrina y azúcar)—sien do las materias azoadas el elemento plástico por excelencia, la sustancia fundamental y constitutiva de nuestros tejidos, mientras que los otros del grupo sirven sobre todo para la alimentación del calor y la energía animales. Tampoco se ignora que en todas estas materias no entran jamás sino tres ó cuatro factores (carbono, hidrógeno, oxígeno y azoe) cuyas combinaciones y dosis distinguen los numerosos y diversos compuestos que de ellos se derivan. Nada menos; pero nada ó casi nada más.

De aquí como consecuencia que no hay imposibilidad teórica para intentar la síntesis del abolo alimenticio, y luego entregar inmediatamente al consumo las combinaciones instituidas, según la fórmula, bajo las especies de pociones ó píldoras intensivas.

Basta para ello, cuando se dispone de hidrógeno, oxígeno, azoe y carbono, un poco de paciencia, de *sa air-faire* y de ingeniosidad.

Puesto que la sangre es el reservorio común, donde cada uno de los elementos anatómicos y de los tejidos que baña toma el alimento especial que necesita, ¿por qué no han de poder aislarse las diversas sustancias que encierra la sangre? ¿Por qué no se llegaría á extraerlas ó aun á fabricarlas artificialmente, para hacerlas absorber al organismo que no tiene previsión suficiente, como se reconstituye, por la adición de abonos químicos, una tierra empobrecida?

La práctica, además, ha sabido ya dar, desde hace tiempo, un principio de confirmación á la teoría. ¿No es de ella de donde han nacido todos esos sueros artificiales, todos esos extractos de carne, todos esos polvos de sangre, todas esas hemoglobinas, todas esas peptonas, todos jugos orgánicos (cuya primera idea pertenece á Brown Sequard), de virtudes dinamogénitivas y de las cuales imaginaba la terapéutica sacar un magnífico partido?

Todavía no hemos llegado á poder depositar en la mochila del soldado, víveres para toda una campaña. Pero á lo menos, en todos los casos en que se trata de poner al enfermo en condiciones de luchar ventajosamente contra el mal y soportar las fatigas del tratamiento, se tiene el medio de galvanizar la fuerza vital, cuyo resorte reside exclusivamente, en fin de cuenta, en los cambios nutritivos.

No asombrarse á nadie agregando que esto no es tan sencillo como parece. No basta en efecto, servir al organismo, á la dosis querida y bajo el más pequeño volumen, las sustancias alimenticias de la calidad señalada, será preciso, ante todo, que sean asimiladas. Pero, no obstante su aparente identidad, los productos naturales del organismo y los productos de la síntesis química hallanse muy lejos de obrar de la misma manera. Es que, como dijo muy bien Claudio Bernard, las cosas no ocurren en la célula viviente como en el fondo de los crisoles de nuestros laboratorios... Y además, hay intolerancias individuales, que hacen á veces la asimilación penosa, y aún imposible... ¿Cuántos enfermos, en fin, cloróticos ó tuberculosos, dispépticos ó neuróticos, que no comen, no porque sean incapaces de digerir, sino únicamente porque no tienen hambre, y sufren una repugnancia invencible por los alimentos!

Se habia creído durante mucho tiempo que haciendo pasar las sustancias alimenticias, artificialmente, y fuera del organismo, por la serie de transformaciones químicas sucesivas que deben experimentar en el curso de su viaje á lo largo del tubo digestivo, se hacia su asimilación más rápida más segura y más fácil, ahorrando casi todo el traba-

jo al estómago. Así es como las peptonas, consideradas como el último término de la evolución digestiva de los alimentos azoados, fueron puestas de moda...

Habría sido perfecto, si las peptonas hubiesen podido ser absorbidas y fijadas por los tejidos. Desgraciadamente se advirtió que se limitaban á atravesar el organismo sin cooperar á su reparación, pasando por metamorfosis diversas que las descomponen. Las despojan de sus pretendidas cualidades nutritivas y aún á veces las convierten en verdaderos venenos.

La experiencia ha probado que á la mayor parte de los alimentos artificiales concebidos y creados desde hace una veintena de años por la quimiatria, la misma fortuna—ó mejor dicho el mismo infortunio—ha estado reservado con frecuencia.

Forzoso, pues, ha sido renunciar á la esperanza de prescindir casi absolutamente del estómago, para contentarse con ensayos para facilitar su tarea. El problema era árduo, pero no insoluble, puesto que ha sido resuelto gracias al empleo de las albuminosas, que son materias azoadas tomadas en un estado de elaboración química menos avanzada que las peptonas, y en particular con una preparación de albuminosas especiales, bautizada con el nombre de somatosa.

Puede decirse de ésta (que se extrae de la carne fresca) que es el alimento artificial ideal, en el sentido de que no solo es superiormente nutritivo, reconstituyente y tónico (como quien digese, la quinta esencia del beefsteak), sino que ejerce sus incomparables virtudes sin molestias del enfermo, á quien su asimilación no impone ningún esfuerzo voluntario ó vegetativo. Presentándose bajo el aspecto de un polvo amarillento, sin olor (ni sabor, de una solubilidad perfecta) puede ser ingerido, absorbido, digerido en el agua, la leche, el caldo, la tisana, aun sin que el paciente lo note! Lo que no impide que ella consume con seguridad y precisión su obra reparadora, á la cual se prestan dócilmente los estómagos más padecidos y reconstituye, cual hece con los niños, huesos, músculos y glóbulos de la sangre. Aun da leche á las nodrizas que le habían perdido.

Parece que la somatosa entra en seguida en el torrente circulatorio, donde se absorbe íntegramente. Así, hace maravillas, según las manifestaciones entusiastas de los prácticos, que han ensayado en la anemia, la neurastenia, el raquitismo, la tisis, la diabetes y la albuminuria, en una palabra, en todos los casos donde la denutrición y la miseria fisiológica exigen un método especial de alimentación. La somatosa, compatible con todo otro medicamento, es más digestible que la leche misma, y por no se sabe qué misteriosa afinidad se fija en los tejidos que necesitan más reparaciones sustanciales.

En suma, si no la realización íntegra del sueño de Berthelot, por lo menos una etapa importante en el camino que á él conduce. Es un notable ejemplo de la posibilidad de acumular energía nutritiva del mismo modo que energía me-

cho á Francia, porque todos somos hijos de Adán y de Eva.

—¿Qué cálculo? preguntó miguel con triste sonrisa.

—¿No has leído que un miembro del parlamento tuvo la curiosidad de formar un estado de los matrimonios de Londres, llegando á obtener el resultado de que de 872,000 los 3,000 se habian separado voluntariamente, 270,000 vivían en guerra abierta, 156,000 en guerra sorda oculta bajo apariencias engañosas de buena armonía, 443,000 eran completamente indiferentes, y solo 7 vivían verdaderamente felices? Así, pues, hijo mío, consuélate, resignate al menos... y parte lo más pronto posible.

Pareció agrandar á Miguel este consejo: cobró ánimo y se tranquilizó un poco, abrazó cariñosamente á su padre, y se dispuso á partir á Nancy.

—A propósito, dijo el viejo Lambert: ¿Y tu hermano? ¿Le viste en el baile?

—Sí, señor.

—¿Y que os dijisteis?

—Nada.

—¿Nada? No puede ser menos, dijo el anciano frunciendo el seño. ¿No se adelanto á recibirte? ¿No te ha... reconocido?

—Ni él á mí, ni yo á él.

—Casi, casi, á tí te pertenecía hablarle primero, porque al fin tu habitas su castillo, y él creo que vive en un quinto piso del muelle Malaquis, ¿Se necesita estar loco para venir de París solo á un baile! Pues me parece que bien necesitan calcular; pero ni siquiera pensarán en semejante cosa.

m: bemol, y tu desolada viuda cantaba su parte, solo que no está en to: afortunadamente en el campo no es uno exigente, y se contenta con el re cuando no alcanza al mí.

—Siempre lo mismo, dijo Miguel riendo á su pesar.

—Siempre, hijo: genio y figura... ¿preferirías que cantase á tu Euridice aquello de:

No seas ingrata á tan fino amor.

—Gracias respondió Miguel sonriendo de mala gana; prefiero el *De profundis*.

—Perfectamente. Pues en ese caso ven á regalarle con tus lágrimas... ¿comprendes?... alusión delicada al *lacrime cristi*, obra maestra de biblioteca subterránea. Tu champaña es bueno, excelente, pero *lacrime* es superior, y ya no acierto á acabar de comer sin él.

—¡Glotón!

—¿Tú tienes la culpa... culpa tua ¿por qué me has hecho conocer lo bueno y lo bello? Pero hombre, riete... ¡cáspita! pareces un catafalco á pesar de mis esfuerzos por alegrarte. Ayudadme, ilustre castellana.

—¿Qué quiere usted que yo haga? dijo Filipina picada de que su marido no la hubiese abrazado ni dirigido siquiera la palabra. Hace algún tiempo que este señorito está de la misma manera, y tratar de verle alegre es como el que lava la cabeza á un asno, que pierde jabón y tiempo. No parece sino que tiene un gusto especial de poner mal gesto y gruñir en nuestra compañía, como Medor cuando ve al gato.

—¡Graciosa comparación! dijo Miguel encorvándose de hombros.

bita haber *gato encerrado*, y encontrándole un día en el escritorio sin hacer nada y con la cabeza entre las manos, tomó pie de ello para decirle:

—Muchacho, ¿qué es esto? Si vieras á un obrero trabajar de esta suerte, de seguro que le darías su merecido; ¿cómo es que tu haces lo mismo? ¿Qué tienes? En otro tiempo no eras tan perezoso. ¿Has cambiado con el matrimonio ó no estas contento? Habla, desahógate; ¡qué diantre! parecemos dos conspi adores.

Miguel nada dijo, pero una lágrima que silenciosamente se deslizaba por su mejilla, respondió por él:

—¡Oh! exclamó el viejo Lambert. Esto es más grave. Cuando un hombre llora, es por algo más que por tonterías. Vamos, hijo mío; desahógate, habla. ¿No soy ya tu padre?

Miguel le tendió la mano y respondió enjugándose los ojos:

—Sí, señor; pero ¿qué diré á usted? Nada, sino que hice mal en no atender sus consejos.

—Ve que tienes disgustos domésticos. Cuéntamelos, si quieres que te aconseje.

Y Miguel, abriendo su corazón á su padre, le hizo un cuadro fiel de su vida, de su situación actual y de sus decepciones, cada día más amargas.

Cuando hubo concluido, y después de un rato de silencio, le dijo el anciano:

—Escucha, hijo mío; no te recovendré porque tu lo quisiste; harto desgraciado eres y no quiero atormentarte con reprochos, con tanto menos motivo, cuanto que veo poco remedio; pero con prudencia pueden aminorarse las penas. Ante

cánica. No es quizás la revolución en la higiene alimenticia del género humano, pero es cuando menos la semilla de una revolución en el arte de curar.  
EMILIO GAUTIER.

**La mosca azul**

I

Enrique y Norberto trabajaban en el mismo despacho. Eran empleados de la casa de banca Reval.

El banquero Reval había muerto hacía pocos días y continuaban en la casa los herederos. La liquidación exigida por la muerte del principal aumentaba considerablemente la tarea de los empleados, teniendo éstos que trabajar sin levantar cabeza, no sólo durante las horas de despacho, sino también a horas extraordinarias.

Enrique llevaba en la casa tres años; Norberto había entrado hacía seis meses. Enrique era taciturno, melancólico y de tímida apariencia; Norberto era locuaz, resuelto y expansivo.

Tenía el primero veinticuatro años y el segundo veinticinco.

Norberto, gracias a su carácter, había logrado en seis meses adquirir más confianza con Reval que su compañero de oficina en tres años.

Cualquiera que hubiera visto al banquero con sus dependientes en las horas de trabajo, hubiera creído que el más antiguo de los dos empleados era Norberto. Tan grande fué la simpatía que éste supo inspirar á su principal.

Sin embargo, Reval reconoció siempre que Enrique era un joven discreto, honrado y laborioso, lleno de excelentes cualidades.

—Pero ¡es tan reservado!—solía añadir el banquero.

Este había muerto misteriosamente, sabiéndose sólo que fué asesinado, que el robo había sido el móvil del crimen y que una mujer andaba en el asunto.

Estaba probado el robo por la circunstancia de no haber sido halladas sobre el cadáver, encontrado de noche en las afueras de la ciudad, ni la cartera ni ninguna de las alhajas que llevaba Reval siempre consigo, como el reloj, los gemelos de oro y un alfiler de corbata de bastante valor. La prueba de que andaba una mujer en el asunto había aparecido entre varios papeles que el banquero guardaba cuidadosamente con llave en un cajón de su mesa de escribir; era una carta perfumada, escrita con letra de mujer, dándole á Reval cita para la misma hora en que el crimen debió cometerse. Mas como en la carta decíasele, que fuera á donde él sabía, sin designar el sitio, la justicia se quedó á oscuras.

Todas las investigaciones del jefe de la policía, que era un hombre hábil y experto, habían sido inútiles.

Dicho jefe tenía puesta la mirada sobre todos los empleados y sirvientes de la casa Reval, bien porque fuera ese su sistema en casos análogos, ó bien movido por alguna sospecha.

De aquel misterio que rodeaba la muerte de su principal acababan de hablar un instante Norberto y Enrique, y ya iba á reanudar su trabajo, este último poniendo sobre el papel la punta de su pluma, cuando una mosca, después de dar vueltas alrededor de su cabeza, se le posó en la frente.

Enrique la espantó con la mano y continuó haciendo números.

A los pocos segundos volvió la mosca, y se le posó en una sien.

—¡Qué mosca tan pesada!—murmuró Enrique, espantándola de nuevo y mirando á su compañero de oficina, que tenía los ojos clavados en él con una expresión enigmática.

—¿Si vendrá á traer alguna noticia del muerto?—dijo Norberto en un tono que á Enrique le pareció extraño.

—¿Alguna noticia del muerto?... ¿Crees tú en esas cosas?...

—¡Pues no he de creer! Siguiéron los dos trabajando, y al poco tiempo Enrique se dió una palmada en la frente, diciendo con exasperación:

—¡Está vistol! ¡No quiere dejarme trabajar!

Luego buscó la mosca por todas partes con la mirada, mostrando evidentemente la intención de perseguirla.

Entonces Norberto se la enseñó posada sobre la misma mesa donde escribía Enrique, añadiendo:

—¡Decididamente, la cosa va contigo!

Y después de una brevísima pausa, Norberto exclamó con voz más grave:

—¡Toma!... ¡Y es una mosca azul!

II

Imposible de describir el efecto que esta observación le hizo á Enrique.

—¡Era una mosca azul! Precisamente, en el alfiler de la corbata que usaba Reval y que al muerto

le fué robado, había una mosca azul, una mosca grande de hermosísimo zafiro.

Enrique palideció. Después tembló. Apoderóse de él tal desasosiego que apenas pudo escribir en todo el resto del día.

La mosca había desaparecido; pero el joven á cada instante volvíase brusca mente á un lado ó á otro, figurándose oír la zumbiar ó creyendo sentirla sobre sí.

Al día siguiente, Norberto que llegó al despacho más tarde que Enrique, oyó antes de entrar, que su compañero hablaba sólo y lo vió correr hacia una pared, extendiendo la mano como para coger una mosca, y diciendo:

—¡Oh, la mosca azul! ¡La mosca azul!...

Norberto llamó á los demás empleados que, cautelosamente, por la abertura de la puerta entornada, fueron testigos de lo que dentro ocurría.

Enrique, después de mirar por la pared sin ver la mosca, pues no había mosca alguna, se lanzó sobre su mesa, exclamando como un loco:

—¡Aquí está, aquí está la mosca azul! ¡Ya la tengo!

Y murmuró luego, mirándose la mano con visible decepción.

—¡Se me escapó! ¡Tampoco la he cogido!

No tardó el jefe de policía, llamado por la familia, en ir á prender á Enrique. Aquella imaginaria mosca que al joven le trastornaba el juicio, ¿qué podía ser sino la mosca de zafiro del banquero asesinado!

—¡Lo ha delatado el grito de su propia conciencia!...

—¡Nunca me gustó á mi su reserva impenetrable!...

—¡La verdad es que su aislamiento no era para inspirar confianza!

Dijéronse los empleados unos á otros.

Mas la sorpresa-a fué general cuando se supo que el jefe de la policía se llevaba también á la cárcel á Norberto.

III

A las pocas horas compareció Enrique ante el Juez de Instrucción.

—¿Conoce usted esta letra?—le preguntó el Juez, enseñándole la carta de mujer hallada entre los papeles particulares de Reval.

—Si, la conozco; es de una mujer á quien he querido—contestó sin vacilar Enrique.

—¿Su nombre?

—Sofía Mora.

—¿Cuándo ha sido la última vez que ustedes se han visto?

—Hace más de dos años.

—¿Más de dos años?

—Sí, más de dos años—repitió Enrique con firmeza.

—Diga usted toda la verdad: el querer ocultarla sería inútil. Voy á probarle que la justicia no se ha dormido estos días y que sabe bastante más de los que muchos suponen. Siendo todavía un niño perdió usted á su madre, á quien adoraba. Su vida de colegio fué penosa, sufriendo injustamente duros castigos.

Era usted rico y, hace pocos años, antes de cumplir veinte, vió usted disipada por su padre toda su fortuna. A consecuencia de tan completa ruina perdió usted también su carrera, pues tuvo que abandonar por falta de recursos, viéndose obligado á buscar un empleo para vivir. Fué usted colocado en casa del banquero Reval y, á los tres ó cuatro meses conoció usted á Sofía Mora, entrando en relaciones amorosas con ella.

—¿No es todo esto exacto?

—¡Exacto!

—¿Por qué rompió usted sus relaciones con Sofía Mora?

Enrique, al oír esta pregunta, vaciló.

—¿Es forzoso decirlo?—murmuró luego.

—¡Indispensable!—contestó el Juez.

—Pues bien, rompí relaciones con ella, porque me propuso cometer un robo contra mi principal.

—La justicia lo sabía; pero era preciso oír de sus labios de usted esa confirmación.

Después de Enrique fué interrogado Norberto.

—¿Conoce usted esta letra?—le preguntó el juez, poniendo la carta ante sus ojos.

—¡No!—contestó Norberto con serenidad.

—¿Cómo que no?—exclamó el Juez.

—¡Fíjese usted bien en ella!

—No la conozco—balbuceó el joven menos sereno.

—¿Y no conoce usted tampoco una mujer llamada Sofía Mora?

Esta pregunta impresionó mucho á Norberto que con voz entrecortada dijo:

—No... no... recuerdo...

—Entonces, ¿quién escribía usted estas cartas que acabamos de encontrar en casa de esa mujer? ¡Véalas usted! Todas empiezan «Amada Sofía»... Todas están escritas por usted mismo... La mayor parte de ellas son de fecha reciente.

Y el Juez enseñó varias cartas á cuya vista Norberto se estremeció.

—¡Ah! ¿Cree usted que sus relaciones con Sofía Mora eran completamente ignoradas? ¿Estara usted ya convencido de que para una justicia activa y vigilante no hay nada secreto?

El joven se quedó anonadado.

Compareció luego ante el Juez de Instrucción Sofía Mora.

—Se sabe ya que es usted inocente—le dijo el Juez.—Está probado que es su amante el que ha matado á Reval, sin ayuda de nadie. Lo único que nos falta saber es quien es su amante de usted. Aquí hay dos hombres de quienes igualmente se sospecha; pero ambos niegan haberlo sido. Tan comprometido está, pues, el uno como el otro. Solo usted puede evitar que un inocente sea condenado. El caso es gravísimo. Comprendo la difícil situación de usted; más consentir en que se ejecutase á un inocente sería monstruoso. ¡Sofía Mora! ¿Quién de estos dos hombres es su amante?

Y haciendo con solemnidad esta pregunta, ordenó á la interrogada que se volviese hacia Enrique y Norberto, los cuales se presentaron en aquel instante obedeciendo á un signo del Magistrado.

—¡Este!—respondió Sofía Mora, señalando á Enrique.

—La prueba es decisiva—dijo sin manifestar sorpresa el Juez de Instrucción.

—¡Ha querido salvar al que amaba! Y puso á Enrique en libertad.

Trasladóse la justicia á una casita aislada de las afueras, que era donde habitaba Sofía Mora.

En un pequeño jardín al pie de la casa, el jefe de policía esforzóse en vano por sacar algo que estaba escondido entre dos piedras.

Su mano era demasiado grande para entrar en el agujero, y el jefe de policía rogó á Sofía Mora que le ayudase á sacar unos objetos que allí había.

—Ya que en seguida vamos á ponerla en libertad, préstenos el servicio de introducir su pequeña mano en este agujero y alcanzarnos esos objetos que relucen.

Sofía introdujo su mano, y lo primero que sacó fué la mosca azul, la mosca de zafiro del alfiler de corbata del banquero.

—Sólo la manita que lo ha sacado es la que ahí ha podido esconderlo—murmuró el Juez de Instrucción.—¡Ah, la justicia no puede dejarla á usted libre; quiere conservar en su poder una mano tan preciosa.

VI

—¿Y cómo siendo inocente Enrique, le emocionó tanto la mosca azul?—preguntó al Juez un hijo suyo, á quien el mismo educaba y á quien acababa de contar lo ocurrido.

—La desgracia persistente hace tímidos á los hombres—contestó el padre.—Cuando comienza la desgracia antes que el hombre esté formado y éste es de temperamento impresionable, la timidez se convierte en una segunda naturaleza y la imaginación se exalta á cada amenaza de un nuevo golpe.

—Pero, ¿no ha sido también culpa suya el que hayan sospechado de él?... Su reconcentrado carácter, su continuo aislamiento, y además, esa densa sombra, ese velo impenetrable que, según dices, cubre siempre su rostro...

—No, hijo mío, nada de eso es culpa suya... Esa sombra es la sombra de la desdicha... ese velo es el velo de la tristeza.

ERNESTO GARCÍA LADEVESE.

**Chascarrillos**

El marido de una mujer muy tacaña compra para su despacho una magnífica lámpara que da una luz clarísima y que le permitirá trabajar de noche.

—¡Pero es carísima esa lámpara!—le dice la mujer.

—¿Qué remedio hay! Tengo la vista muy débil.

—Y por esa razón compras lámparas que te cuestan un ojo de la cara.

He leído en un periódico que ayer te dieron una bofetada.

—¿Y tú das crédito á los periódicos?—Pero ¿no es verdad?

—¡Que ha de ser, hombre! No hay tal cosa. La bofetada me la dieron anteayer.

Entre madre é hijo.—Te he dicho mil veces que dsbes callar mientras habla tu madre.

—Pues en ese caso, me pasaré toda la vida con la boca cerrada.

Está de cuerpo presente un caballero, á quien su mujer ha engañado infinidad de veces.

La esposa, que le ha amortajado, toda llorosa dice á una de sus amigas:

—¡Yo misma le he cerrado los ojos!—¡Pues no merecía la pena, porque nunca los tuvo abiertos!

Leído á la puerta de una casa para alquilar.

«Hay ascensor para bajar á la cueva».

**ANUNCIOS PREFERENTES**

**ALQUILANSE LOS FONDOS DE LA** casa número 25 de la calle de San Felipe Nery, con salida al Barranquillo. En la misma darán razón. (27-11-5 p.)

**JUAN CÚLLEN HERNANDEZ, PRO-**curador Flores 21. Se hace cargo de la administración de fincas en esta Capital, cobro de cuentas, expedientes y negocios de todas clases.

**POR AUSENTARSE SU DUEÑO SE** vende, en muy módico precio, un hermoso caballo de 3 1/2 años y de raza andaluza. Para más informes, dirigirse al Hotel Agüere, Laguna. (29-11-6)

**SE VENDE PLANTA DE TOMATE-**ros clase «Surto perfección». Darán razón en casa de D. Tomás Barrios, cuatro caminos. (29-11-3 p.)

**SE NECESITA UNA NIÑERA QUE** tenga buenos informes. Razón calle de Don Bernabé Rodríguez n.º 1. (30-11)

**SE SUPLICA A LA PERSONA QUE HAYA** encontrado un par de gemelos negros que quedaron olvidados en una butaca del Teatro principal la noche del jueves, los entregue en la Imprenta de este Diario y será gratificada á más de agradecerse. (27-11-1 p.)

**SE VENDE LA QUINTA PARTE DE** la casa Plaza de la Constitución número 9. Informará D. Pedro Maffiotte. (24-11-15)

**SE VENDE LA CASA CALLE DE** Consolación número 1. Darán razón, Sol frente al núm. 4, latonería. (11-10-30 v.)

**SE NECESITA UN COCINERO PARA** el servicio de los guardias marinas de la corbeta «Nautilus». Dirigirse á la Comandancia de Marina.

**Filtros Pasteur (Chamberland)**

El más perfecto preservativo contra las enfermedades contagiosas. Cuidado con las imitaciones. Único depósito para las islas Canarias en casa de

**HY WOLFSON** Marina 1. Santa Cruz de Tenerife. (17-5)

**LA LINDA**

**ALMACEN DE NOVEDADES PARA SEÑORAS Y CABALLEROS**

DE **MANUEL RALLO**

14, CASTILLO, 14

**Para Señoras:**

**Para Caballeros:**

Capas, sedas, lanas, sombrillas, corsés, libros de misa, abanicos, guantes, cintas, flores, encajes, tela novedad (Valenciennes) para vestidos.

Sombreros, paraguas, bastones, cuellos, puños, carteras, casimires, camisas, corbatas, calcetines, guantes, cinturones, botanaduras.

Sombreros para niños, cestos con flores, plantas artificiales, mamparas pies madera, perfumería, objetos para regalos. (2 8)

**Productos del Laboratorio**

DEL **DOCTOR FERRAN**

**Suero antidiftérico.**

**Suero antituberculoso.**

Medicamentos para el tratamiento de la curación de tuberculosis.

**Bactericida.**

**Tiroidina, Medicamento para combatir la obesidad.**

DEPÓSITO EN SANTA CRUZ DE TENERIFE

**FARMACIA DE SUÁREZ**

SAN FRANCISCO, 17.

(8-7-2 v. s.)

**Sperling & Williams**

INGENIEROS Y CONTRATISTAS.—LONDRES Y MANCHESTER.

Se encargan del suministro de todas clases de maquinarias. Especialidades en calderas de vapor, motores de alta y baja presión, molinos y aparatos para la fabricación de azúcar y aguardiente, Bicicletas, etc., etc.

Muestrarios de bicicletas para señoras y caballeros en poder del Agente en Canarias:

**Alfredo Williams.**

SANTA CRUZ DE TENERIFE

(2-6-)

# Vapores con registro abierto

**Société générale de transports maritimes**  
A VAPEUR  
PARA MARSELLA DIRECTAMENTE

Llegará á este puerto el 3 de Diciembre el magnífico vapor  
**ITALIE**  
Este vapor admite pasaje para Barcelona con trasbordo en Marsella.  
Admite carga y pasajeros.  
Agentes, HIJOS DE JUAN YANES

**CHARGEURS REUNIS**  
VAPORES CORREOS FRANCESES DEGRAN MARCHA



PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES  
El vapor de gran marcha

**Colombia**

saldrá el 30 de Noviembre.  
Admite carga y pasajeros.

PARA DUNKERQUE Y HAVRE

Saldrá el 30 de Noviembre el magnífico vapor

**Campana**

Admite carga y pasajeros.

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

El magnífico vapor español de gran porte

**Campinas**

Saldrá de este puerto el día 19 de Diciembre.

Admite carga y pasajeros.

Agentes,  
**Hardisson Hermanos.**



**LA VELOCE**  
NAVIGAZIONE ITALIANA A VAPORE

Para la Guaira, Puerto Cabello, Curacao  
Sabanilla, Cartagena, Colón y Puerto Limón  
El hermoso vapor

**Centro América**

Llegará á este puerto el 7 de Diciembre.

Admite carga y pasajeros.  
Nota.—No se admitiran notas de embarque ni se expediran pasajes después del día 5.

Informará su agente, PEDRO RAVINA.—Norte, 45.



**VAPORES TRASATLANTICOS**  
DE F. PRATS Y C.<sup>a</sup>

(Sociedad en comandita)

para Puerto Rico, Caibarien y la Habana

El vapor español de gran velocidad

**Gran Antilla**

deberá llegar á este puerto el 1.º de Diciembre de 1897.

Admite carga y pasajeros.

Agentes, Hijos de Juan Yanes.



**Compagnie Générale Transatlantique**

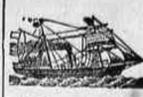
PARA VENEZUELA, COLOMBIA,  
COSTA RICA, CURACAO Y TRINIDAD

Saldrá de este puerto el 17 de Diciembre el hermoso vapor

**Ferdinand de Lesseps**

Admite carga y pasajeros de primera, 3.ª preferente y 3.ª clase.

Agentes, HARDISSON FRERES.



**THE UNION STEAM SHIP COMPANY**  
PARA SOUTHAMPTON

Llegará el 6 de Diciembre el magnífico vapor de gran marcha

**Gascon**

Admite carga y pasajeros

Tiene hueco para 300 toneladas de carga.

Agentes, Hamilton y Compañía.



**VAPORES TRASATLANTICOS**  
DE HIJO DE J. JOVER Y SERRA

Para la Habana, Santiago de Cuba y Cienfuegos  
El vapor español de gran velocidad

**Miguel Jover**

deberá llegar á este puerto el día 30 de Noviembre de 1897.

Admite carga y pasajeros.

Agentes, HIJOS DE JUAN YANES



**Forwood Brothers & Co's**  
Line of Steamers

PARA LONDRES VÍA MADEIRA

Se espera en este puerto el magnífico vapor fruteru

**Tetuan**

el día 4 de Diciembre.

Admite pasajeros y carga.

Agente, HY WOLFSON Marina. 1.

El anuncio es como el alma del comercio y de la industria, el intermediario entre el comerciante que vende y el particular que compra.

## ANUNCIOS GENERALES

Los grandes centros fabriles y comerciales que son hoy la admiración del mundo lo deben todo á la publicidad de sus productos.



**EL RABIOSO DOLOR DE MUELAS CARIADAS**

pone al hombre, cual le veis, desfigurado, triste, meditando é iracundo. La causa de todos estos males se destruye en UN MINUTO Y SIN RIESGO ALGUNO usando el

**AIBAF SERDNA**

(anagrama) de Andrés y Fabiá, farmacéutico premiado de Valencia, por ser el remedio más poderoso é inocente que se conoce hoy para producir este cambio tan rápido y positivo. Destruye también la fetidez que la carie comunica al aliento.

De venta en todas las buenas farmacias de esta provincia.—En Santa Cruz de Tenerife, Droguería de D. L. Filipes, calle del Norte, 4.—2 pesetas bote. (3-97)

**PIANOS—PIANOS**

Pídanse los de la acreditada marca

**JUAN AYNE**

construidos expresos para las Canarias.

FERNANDO VII 51, 53 y Call 22, BARCELONA.

Instrumentos, Música y Harmoniums.

**Camilo Lecuona y Bello**

CASTILLO NÚM. 46.

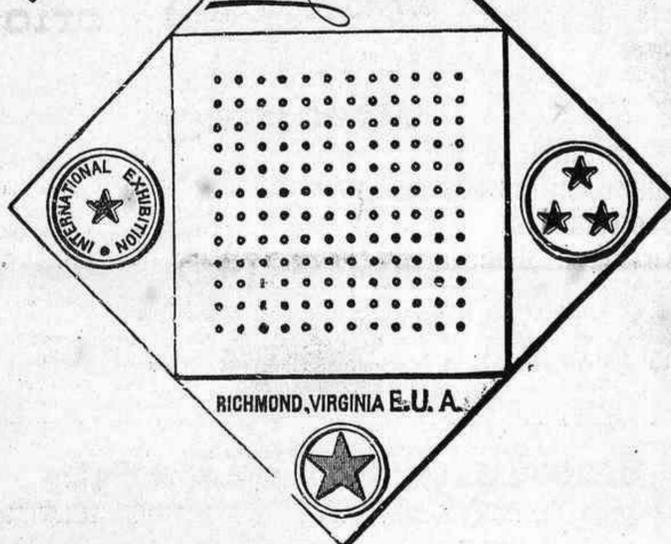
**NUEVO SURTIDO**

Medias.—Velas-tohalla.—Plumas, pájaros, Spritz y flores para sombreros.—Rengue para vestidos.—Gomas para id.—Moldes de fieltro para sombreros.—Porta-monedas novedad.—Trensilla de lana en colores para trajes de señora.—Tul para la cara.—Peines de marfil.—Petacas de cuero y de caucho.—Paraguas de algodón y de seda.—Cuellos y puños.—Corbatas última novedad.—Cepillos para dientes y para uñas.—Pañuelos de seda para bolsillo.—Id. de hilo.—Calcetines negros para niños.—Botones de nácar.—Cepillos para el pelo y para ropa.—Botonaduras de varias clases.—Pañuelos de raso para la cabeza y otros varios artículos á precios muy ventajosos.

Calle del Castillo esquina á la de Teobaldo Pover. (25-11-15)

**EMPLASTOS POROSOS ANTIHISTERICOS DE WILSON**

MARCA **Wilson** COMERCIAL



RICHMOND, VIRGINIA E. U. A.

Remedio externo para calmar y fortificar, y regularizar los desórdenes nerviosos, conocidos con el nombre de histéricos ó espasmódicos.

Esta probada la virtud curativa de los EEMPLASTOS POROSOS ANTIHISTERICOS, en la hipocondría, histérico, eretismo y movilidad nerviosa, palpitaciones y sofocaciones del mismo carácter, síncope y vómitos espasmódicos, cólicos y dolores nerviosos, indigestiones del mismo sirven, ciertas enfermedades catarrales en que predominan síntomas nerviosos; algunas afecciones asmáticas y, en general, en todas las enfermedades de los nervios.

Precio: 1 pta. 75 céntimos.

De venta en las farmacias de Suárez Guerra y Rodríguez Nuñez.



La mejor preparación para conservar, restaurar y embellecer el cabello es

**El Vigor del Cabello del Dr. Ayer.**

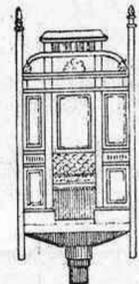
Conserva la cabeza libre de caspa, sana los humores molestos é impide la caída del cabello. Cuando el cabello se pone seco, claro, marchito ó gris, le devuelve el color original y su contextura, estimulando un nuevo y vigoroso crecimiento. Donquiera se emplea el Vigor del Cabello del Dr. Ayer, suplanta todas las demás preparaciones y pasa á ser el favorito de las señoras y caballeros.

**El Vigor del Cabello del Dr. Ayer . . .**

PREPARADO POR  
Dr. J. C. AYER y Ca., Lowell, Mass., E. U. A.  
Medallas de Oro en las Principales Exposiciones Universales.

**ASCENSORES-SIVILLA**  
Hidráulicos y Eléctricos  
MONTA CARGAS Y MONTA PLATOS

APARATOS MOVIDOS  
ELEVADORES POR MOTOR  
DE VAPOR, DE GAS  
Y A BRAZO



**MUNAR Y GUITART**

S. en C.  
INGENIEROS Y ARQUITECTOS  
LIBERTAD, 1, MADRID

La casa construye y tiene funcionando aparatos elevadores de todos los sistemas conocidos, como son los de equilibrio superior, equilibrio inferior, hidrostático, fúncionales, de compensador, eléctrico, hidroeléctrico, mecánicos, á brazo, etc., que se describen en el CATALOGO GENERAL DE LA CASA.

Se facilitan Catálogos y Presupuestos

1897

**Paja empacada á vapor**

Se venden hasta 50.000 arrobas de paja de trigo, en pacas, puestas en el muelle de Sevilla, Málaga ó Trocadero (Cádiz)

Dirigirse á D. Enrique J. de Carvalho calle Julio César, 3, Sevilla. (23-11)

IMPRESA ISLEÑA DE HIJOS DE F. C. HERNÁNDEZ  
REGENTE, MANUEL F. GARCÍA  
Cast. no, núm. 56 y Teobaldo Pover, núm. 6.